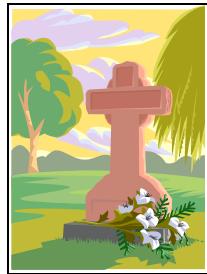


El Compañero Constante

Por Leah Froysland



No sé cómo siento la muerte de mi padre. A veces estoy aliviado, a veces estoy tan triste que no puedo aguantar ya. No sé si debo sentir depresión o unos sentimientos de la felicidad. Obviamente, estoy confundido. Pero son las palabras de mi padre que me dan el sentido de paz. A menudo, cuando quiero recordar a mi padre y la felicidad de su vida, recuerdo la fiesta del cumpleaños antes de que mi padre estuviera muy enfermo.

“Y entonces, el payaso dice ‘¿sabes raro?’” Mi padre se río muy fuerte y todos los otros sonrieron a la broma más famosa de mi padre. “Mijo, ven aquí.” Los ojos brillantes de mi padre me recibieron con bienvenida. “Hijo, gracias por esta fiesta, es tan buena.”

“No es un problema, padre, es un placer.” No pensé en nada durante este tiempo, pero al repasar, recuerdo un parpadeo de tristeza en los ojos de mi padre. Nadie sabe que tenía una enfermedad grave y nunca tendría otra fiesta de cumpleaños.

Pero, si repaso ese día con gran parte de mi familia y amigos, me siento muy feliz al recordar la felicidad que mi padre traía.

Unos meses después de la fiesta, cuando el cáncer llegó a ser tan horrible, me sentía sin esperanza. Fue mi padre quien me consoló: “No te preocupes de mí, mijo. Será bien al fin.” Nunca sabré como mi padre duró los meses de enfermedad con tanto optimismo.

“Padre, ¡no será bueno el final! ¿Cómo puedes decirlo?”

“No es tiempo para estar enojado. No tengo miedo de la muerte. De hecho, la muerte es la única cosa constante. Cuando los tratamientos no funcionan, y nadie puede dar ayuda, sé que será un lugar después de esta vida dónde no hay pena. En este mundo, nadie puede ser tan fiel como la muerte. La muerte está aquí para el resto de tiempo y cada persona muere. Es un hecho de la vida. Y piensa, ¡qué aventura la muerte será!”

Después de salir del hospital este día, sabía que la muerte traerá el fin de la pena de mi padre. No podía negar la muerte para él. Lo que me dijo es la verdad, la muerte es fidedigna, no falla. Cuando pienso en esta conversación, me siento un poco más tranquilo.

La aventura próxima de mi padre será la aventura más grande. Y a mi padre le encantaba una aventura.